

Takbīr *al-ihrām*

تَكْبِيرَةُ الْإِهْرَامِ

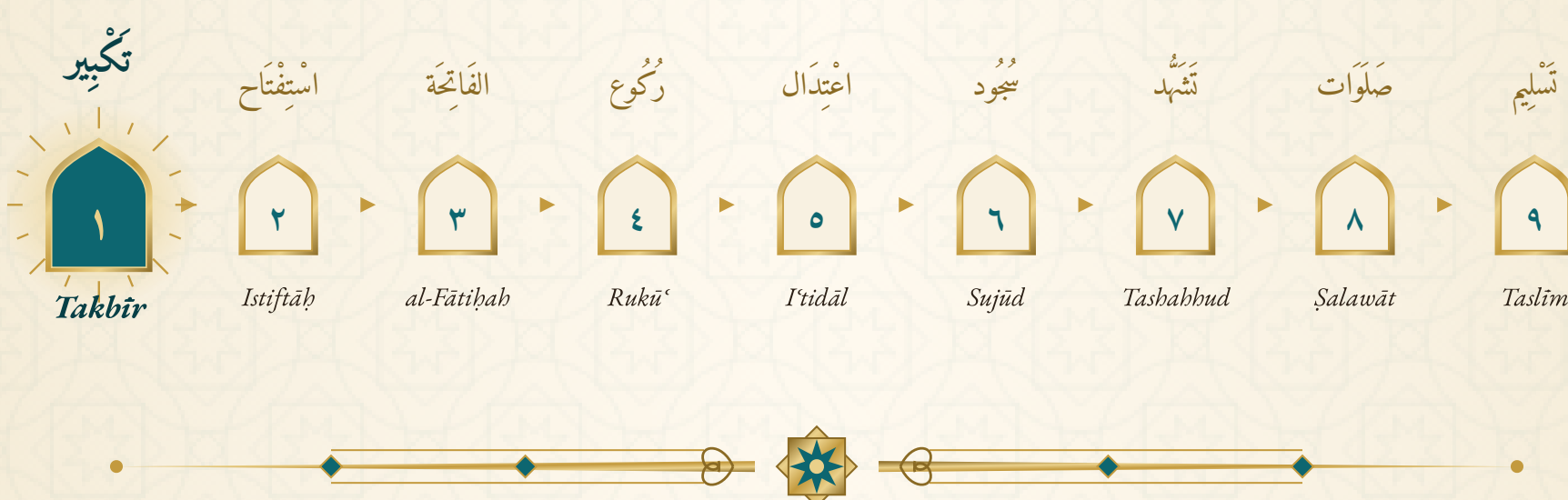
La proclamación que consagra el comienzo de la oración

الله أكبر

Allāhu akbar

«Dios es más grande» — es decir, más grande que todo: el elativo *akbar* no necesita término de comparación

SU LUGAR EN LA ṢALĀḤ



En pie, de cara a la *qiblah*, el orante alza las manos y pronuncia **Allāhu akbar**. Es la **takbīrat al-ihrām**, la «proclamación de la grandeza que consagra»: desde ese momento entra en un estado sacral en el que quedan vedados los actos ordinarios (hablar, comer, distraerse) hasta el saludo final (*taslīm*). El mismo *Allāhu akbar* volverá a sonar en cada cambio de postura y marcará el ritmo de toda la oración.

ص

Procedencia de la fórmula. El texto exacto *Allāhu akbar*, el gesto de alzar las manos y el nombre técnico *takbīrat al-ihrām* proceden de la tradición profética (*sunnah*) y del derecho ritual (*fiqh*). El Corán aporta el léxico y el mandato: el imperativo *kabbir*, «engrandece», y el vocabulario de la oración que Sinai analiza en *Key Terms of the Qur'an*.

UNA RAÍZ, DOS DIRECCIONES · K-B-R

Engrandecer a Dios o engrandecerse a uno mismo



Sinai: la postración se contraponen sistemáticamente a *istakbara* (Q 2:34, 7:206, 16:49, 32:15, 38:75) — quien dice «Allāhu akbar» renuncia a toda grandeza propia.

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO Y TEOLÓGICO

Término por término



Allāhu

«Dios» — sujeto de la frase nominal

Nombre propio del Dios único. Sinai lo cuenta entre las **tres designaciones coránicas principales** de la divinidad, junto con *rabb*, «Señor», y *al-raḥmān*, «el Misericordioso».

La poesía preislámica muestra que el uso alterno de *allāh* y de *rabb* + sufijo para un mismo dios supremo ya estaba asentado antes de Mahoma. La «nomenclatura dual» del Dios coránico temprano no es, pues, una invención coránica.



Akbar

«más grande», «el más grande»

Elativo (forma *af'al*) de *kabīr*, «grande». Sin complemento expreso, la frase no compara a Dios con nada en concreto: lo afirma **por encima de toda grandeza concebible**.

Al pronunciarla, el orante no describe: **proclama**. El verbo correspondiente, *kabbara* (forma II, «declarar grande, engrandecer»), es lo que el Corán ordena hacer con el Señor.

Q 74:3 wa-rabbaka fa-kabbir — «y a tu Señor, engrandécilo»

وَرَبَّكَ فَكَبِّرْ

Q 17:111 wa-kabbirbu takbīrā — «y proclama Su grandeza con un engrandecimiento»

وَكَبِّرْهُ تَكْبِيرًا



Ṣalāh

«oración» — aquello que el takbīr inaugura

Préstamo arameo: *ṣalāh* y *ṣallā*, «orar», proceden del siríaco o arameo judío *ṣlotā*, «oración», y *ṣallī*, «orar». La grafía coránica *ṣalwā*, con *wāw*, no imita la ortografía aramea, como se creyó: refleja una pronunciación preclásica *ṣalōh*.

Anterior al Corán: el verbo aparece en la poesía de al-A'shā, contemporáneo de Mahoma, y en inscripciones monoteístas de Ḥimyar (*ṣlt*), una de ellas judía y datable hacia el 400 d. C.

Bendecir: con Dios y los ángeles como sujeto, *ṣallā 'alā* significa «bendecir a alguien» (Q 33:43, 33:56). Ese sentido reaparece en la oración sobre el Profeta del *tas-habbud* final.

QIYAM · PONERSE EN PIE PARA LA ORACIÓN

أَقَامَ الصَّلَاةَ

aqāma l-ṣalāh

«cumplir / observar la oración»

Es la expresión preferida del Corán para el acto de orar: aparece más de **cuarenta veces**, frente a la docena de usos del simple *ṣallā*. Ya es frecuente antes de la hégira y suele ir unida a *ātā l-zakāh*, «dar la limosna».

ܐܩܝܡ ܣܠܘܬܐ

aqīm ṣlotā

correlato siríaco

La raíz *q-w-m*, «estar de pie», en tema causativo, tiene un paralelo exacto en la *Historia eclesiástica* siríaca de Barḥadhbeshabbā. También recuerda el «estar de pie en oración» de la liturgia cristiana y rabínica: «cuando os levantáis para la oración» (Q 5:6).

Según Sinai, la dicción coránica tiene aquí «una clara resonancia cristiana».

LA ORACIÓN EN EL CORÁN · DE LA MECA A MEDINA

ANTES

Un rito previo

فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَانْحَرْ

Las suras mequitas tempranas ya suponen una oración existente: «Ora a tu Señor y sacrifica» (Q 108:2). Q 8:35 descalifica la «oración» pagana ante la Casa como «silbidos y palmadas».

LA MECA

Alba, ocaso y vigilia

قُرْآنَ الْفَجْرِ

Hay invocaciones a la mañana y al atardecer, y largas viglias nocturnas de recitación, emparentadas con la práctica monástica cristiana. La recitación del propio Corán pasa a ser el núcleo del rito.

MEDINA

Institución

الصَّلَاةِ الْوُسْطَىٰ

Aparecen la «oración intermedia» (Q 2:238), la llamada oficial a la oración (Q 5:58, 62:9), las abluciones (Q 4:43, 5:6) y la oración del viernes (Q 62:9–11). Sinai señala que el Corán no atestigua con claridad las cinco oraciones diarias.